

SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL

2020 DICIEMBRE 20
4º DOMINGO DE ADVIENTO CICLO B



LECTURAS



2 Samuel 7,1-5.8-12.14.16: "¿Piensas que vas a ser tú el que me construya una casa, para que yo habite en ella?...Yo, el Señor te hago saber que te daré una dinastía."

Salmo 88: "Un juramento hice a David, mi servidor, una alianza pacté con mi elegido: Consolidaré tu dinastía para siempre y afianzaré tu trono eternamente."

Romanos 16, 25-27: "Al Dios único, infinitamente sabio, démosle gloria, por Jesucristo, para siempre. Amén."

Lc 1, 26-38: "María contestó: Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mi lo que has dicho."



LÍNEAS TEOLÓGICAS FUNDAMENTALES

- En la primera lectura, tomada del 2º libro de Samuel, se nos presenta la famosísima profecía mesiánica del profeta Natán a través del cual Dios dirige su promesa al rey David, anunciándole que de su estirpe nacerá el mesías cuyo reinado no conocerá el ocaso. David ha querido construirle a Dios una "casa" hecha de piedra, edificada con manos de hombre y a Dios no parece agradarle mucho la idea. Las intenciones de David parecen legítimas, parten del reconocimiento de su pequeñez ante el Señor (él vive en un palacio de cedro mientras que Dios vive en una vulgar tienda de campaña). El razonamiento parece impecable ¿no?, a mayor rango mayor lujo y ostentación se merecen. El problema es que esas no son las categorías de Dios, el boato, la pompa y la circunstancia no son parte de su esencia, él quiere seguir siendo el Dios que camina con su pueblo, acampa en medio de él y se ensucia los pies con el polvo del desierto. Este era precisamente el simbolismo del arca que los israelitas cargaban a través del desierto llenos de temor y temblor, pero también de amor y confianza en el Padre que había hecho alianza con ellos y había prometido su presencia dinámica en el devenir de la historia de su pueblo para garantizar su libertad. Por eso, la auténtica casa de Dios es su Pueblo.
- Precisamente, en el Salmo, el Señor nos dice que "Un juramento hice a David, mi servidor, una alianza pacté con mi elegido: Consolidaré tu dinastía para siempre y afianzaré tu trono eternamente." Esa promesa se cumple en Cristo, descendiente de David según la carne y trono desde el cual reina eternamente. Y en Cristo nace la familia y casa de Dios, su Iglesia.



LÍNEAS TEOLÓGICAS FUNDAMENTALES

- Pablo nos exhorta a dar gloria al Dios único, fundamentados en la gracia. A eso somos llamados los que formamos parte de la familia de Dios, a atraer hacia Él a todos los hombres, a ser sacramento de su amor en medio del mundo, a ser signos vivos de lo que es capaz de hacer en aquellos que aceptan a Jesús como Señor y Salvador de sus vidas.
- Lucas nos narra el precioso pasaje de la anunciación a María. El anuncio que ella recibe la llena de un gozo sobrenatural, porque se le revela el acontecimiento más importante de la historia humana; la concepción en su vientre virginal del Hijo de Dios, del Verbo hecho carne, del que nacerá la Iglesia y una nueva humanidad redimida. Pero se requiere la libre respuesta de la jovencita, de la humilde María de Nazaret. Dios no impone nada, no es arbitrario ni violento. Su propuesta brota del amor y se solicita una respuesta de amor. El fiat de María abre la entrada en la historia al Eterno y la salvación se hace posible.





VICARÍA DE PASTORAL

SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL



SUGERENCIAS PRÁCTICAS DE APLICACIÓN ESPIRITUAL

- La casa de Dios es su pueblo, la comunidad que nace del costado abierto de Jesús, es decir, de su vida entregada y comunicada por amor a los hombres. Es en esa casa, llamada a reproducir en su propia vida la vida de Jesús Mesías. ¿Qué clase de casa eres para el Señor? ¿Cómo cuidas esa casa? ¿Es un hogar en el que alumbra y calienta el fuego del Espíritu? ¿O es una casa fría e inhóspita?
- ¿Es tu vida una proclamación de la gloria del Señor, de su lealtad y fidelidad? ¿Proclamas cómo Él cumple la promesa hecha a David y que se cumple en Cristo?
- Si la Iglesia está llamada a ser sacramento de Cristo en medio del mundo, ¿cómo contribuyes a que eso sea una realidad? Recuerda que es responsabilidad de todos hermostrar esa casa para que todos deseen pertenecer a ella.
- Jesús fue concebido en el vientre de María, una vez y para siempre, pero hoy, Jesús quiere nacer del corazón de cada uno de sus hermanos y discípulos, para continuar transformando el mundo, curando a los enfermos y consolando a los que sufren. ¿Darás tu "sí" a la propuesta de Dios? ¿Dejarás que Jesús sea concebido en ti, para luego entregarlo al mundo con tu testimonio de amor y servicio?



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y
EXTENSIÓN FORMATIVA

SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL

NOTICIAS QUE ILUSTRAN LA PALABRA

- Te invitamos a orar con este hermoso canto, en el que expresamos nuestra decisión de decir al Señor, junto con María “¡Hágase en mí, según tu palabra”:

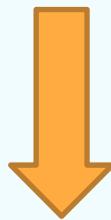
https://youtu.be/Rf_PfxFKzQ



LA ENSEÑANZA DEL PAPA FRANCISCO



El Papa: "Que María y José nos ayuden a escuchar a Jesús".



<https://bit.ly/3n5sNT8>

SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL

ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL JUVENIL

Encuentro

- Estamos a muy poco tiempo de la llegada de nuestro Salvador, y nos cuestionamos si en verdad estamos preparados para el encuentro. A lo largo de este año, aprendimos reforzar medidas de convivencia, de trabajo y de salud, pero, ¿nos preparamos para vivir la natividad del Señor?, ¿le hemos dado el tiempo y el agradecimiento?
- Para esta temporada, la enseñanza de María, como Madre de Jesús, nos consuela y nos invita a seguir su camino, ella nunca perdió la fe, fue valiente al compartir la alegría y dicha que ella sentía.
- Es el llamado que actualmente los jóvenes deben responder, tener la frente en alto, llamarse católicos, y de la Mano de María, generar comunidad compartiendo todo el amor que Dios tiene para nosotros.
- El llamado a ser “Jóvenes revolucionarios” es lo que no debemos olvidar nunca.



VICARÍA DE PASTORAL

SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL

ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL DE ADULTOS Y FAMILIA

- Hemos experimentado el amor de María en nuestras vidas. Hemos vivido su acogida, su mano santa calmando el corazón. Hemos tocado la paz de sabernos inscritos para siempre en su corazón de Madre. Hemos visto, oído, encontrado, tocado, sentido. La vida y la paz, los sueños sagrados que nos dan la vida.
- **No nos pertenece el tiempo que se nos regala**, ni la tierra, ni las personas que pone Dios en el camino. No es nuestro el amor sembrado en el alma, ni el amor que entregamos a veces con reservas. Sabemos que sólo si la semilla muere da su fruto. Lo sabemos.
- Miramos hacia atrás conmovidos. **María acoge ese sí dado a nuestra historia, a nuestro camino.** Le pertenecemos por entero a Dios. Ella nos ha recibido con su corazón abierto.
- **La Anunciación tiene que ver con nuestro sí, con nuestra disponibilidad para ser hijos.** Lo que nos salva en la vida es aprender a ser niños. Jesús fue hijo. Aprendió en los brazos de María a ser hombre siendo niño. Aprendió en los brazos de Dios a escuchar sus deseos. Se dejó educar, cuidar, acoger.
- **Anunciación y visitación están íntimamente unidas en la vida de María y en nuestra propia vida.** No hay camino de salida sin nuestro sí en la entrega. Sin anunciación no puede haber visitación.
- Hemos experimentado la anunciación. **El Ángel del Señor ha venido a nuestras vidas a decirnos que nos necesita. Y nosotros de rodillas hemos dicho que sí entregando nuestra vida.**
- **Por eso hemos experimentado también el deseo de visitar**, de llevar el rostro de María a tantos lugares. Decimos que sí y nos ponemos en camino. Llevamos el rostro de María en nuestra alma. Su vida, su gracia, su fuerza.
- <https://youtu.be/8P1TuwRzB7A>



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE PASTORAL
DE ADULTOS Y FAMILIA



VICARÍA DE PASTORAL

SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL

ECOS DE LA PALABRA DESDE LA PASTORAL DE ANCIANOS

- Acertar, decir que sí y hacer lo que Dios nos pide es el camino de la verdadera felicidad. El sí al plan de Dios cambia la realidad. Hubo dos «síes» que cambiaron el mundo. El sí de María en la Anunciación. El sí de Jesús en la cruz. Esos dos «síes» se hicieron vida en su alma y sostuvieron cada día su camino. Se sostuvieron mutuamente, nos sostienen a nosotros.
- El sí de María se hizo vida: «Hágase». La vida de Jesús se hizo palabra en un momento: «Pero que no se haga mi voluntad sino la tuya».
- El sí de los demás muchas veces nos sostiene. Mi sí sostiene a otros. Es un misterio.
- Dios pregunta y espera la respuesta. Es un Dios que propone, se humilla ante mí, me pide, aguarda. Espera paciente, con respeto infinito, mi respuesta. Y luego la acepta, sea la que sea.
- Se inclinó ante María hace tantos años. El cielo esperó la respuesta de una niña muy pura. ¡Cuánto respeto! ¡Y qué grande es el hombre que dice que sí, que libremente por amor, da su «sí, quiero», pudiendo seguir su vida tranquilamente, sin comprometerse!
- ¿Cuál es mi sí hoy? Es bueno, de vez en cuando, hacer una lista de «síes» y presentársela a Dios. Repetir mis «síes» fundamentales, los que dije cuando creía, cuando pensaba que todo era posible. Decir que sí libera el alma, ensancha el corazón y nos ayuda a tomar la vida en nuestras manos.
- Cuando digo que sí, incluso a algo que la vida me ha impuesto, en ese momento, soy libre y esa renuncia, ese dolor, esa cruz, esa pérdida, se convierte en camino de amor. Es importante aprender a renovar el sí de mi vocación. No como lo di hace años, la primera vez, sino con todo lo que sé ahora, con las decepciones y la rutina, con las alegrías y sueños, con la luz y las cruces.



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE PASTORAL
DE ADULTOS Y FAMILIA

SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL

LITURGIA

DOMINGO IV DE ADVIENTO

Orientaciones desde la Oración Colecta

*Te pedimos, Señor,
que infundas tu gracia en nuestros corazones,
para que, habiendo conocido, por el anuncio del ángel,
la encarnación de tu Hijo,
lleguemos, por medio de su pasión y de su cruz,
a la gloria de la resurrección.*

*La Liturgia nuevamente nos anuncia
que los misterios de nuestra Redención,
dan inicio con la Encarnación de Jesús,
que viene para traernos vida
con su pasión, su cruz y su resurrección.*